

Oído : el juglar de Basilea-Campiña

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **45 (2018)**

Heft 1

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

La familia Kummer y sus preocupaciones



MARIE-JEANNE URECH:
Les Valets de nuit, Edition
l'Aire, Vevey, 2010.
En la traducción alemana
de Lis Künzli:
Schnitz, Bilgerverlag, 2017.
288 páginas, aprox. 26 CHF.

alimenta exclusivamente de *Schnitz*, un bollo de hojaldre; cada noche, su canto disipa las preocupaciones cotidianas de los habitantes de la casa y de los vecinos. Ambos niños tienen que valerse por sí mismos y faltan a clases. En sus andanzas por las calles desiertas, dan con una extraña máquina expendedora de patatas fritas que esconde un secreto.

El relato de Marie-Jeanne Urech, *Schnitz*, no tiene referencias temporales y espaciales precisas. Narra el pinchazo de una burbuja inmobiliaria, el desmoronamiento de la industria del acero y de la familia Kummer. El invierno y el frío persisten de principio a fin. Cuando por la noche Nathanael remueve la nieve de las calles oscuras con una reja de arado, el lector llega a sentir escalofríos. La autora presenta una imagen lúgubre, en la cual pervive, sin embargo, cierta magia a la que contribuyen algunas figuras surrealistas como Philanthropie, que parecen haber surgido directamente de la imaginación infantil. Con una gran dosis de humor y sin pecar nunca de resultar trivial o negativa, la autora mantiene viva la esperanza de un desenlace feliz. La lectura de este drama social, fabulado como un cuento de hadas, aunque no por ello ajeno a la realidad, es un auténtico deleite.

Marie-Jeanne Urech, que nació en 1976, estudió sociología y antropología en la Universidad de Lausana, antes de completar sus estudios en la Escuela de Cine de Londres. Reside en Lausana, donde trabaja como directora de cine y escritora independiente. La presente novela se publicó en 2010 con el título "*Les Valets de nuit*" y recibió el *Prix Rambert*, un premio creado en 1898 y que se otorga cada tres años a un autor o una autora de la Suiza francófona. En 2017, con el apoyo de *Pro Helvetia*, se publicó la traducción de Lis Künzli, quien logró trasladar de forma magistral al idioma alemán el lenguaje poético de la autora.

RUTH VON GUNTEN

El juglar de Basilea-Campiña



FLORIAN SCHNEIDER
CON ADAM TAUBITZ:
SchangSongs 2. Flo
Solo Duo Trio, 2017.

Su versatilidad es asombrosa. Florian Schneider es sobre todo conocido por su papel en el musical "El fantasma de la ópera", en el cual participó más de 500 veces en Basilea. Asimismo, ha cantado en otros grandes teatros musicales de Europa, así como en calidad de tenor lírico en los escenarios de operetas del ámbito germanoparlante. Su repertorio incluye también canciones de Brecht y, lo que muchos desconocen, canciones en dialecto. A éstas se dedica Florian Schneider con creciente pasión.

El cantante originario de Basilea-Campiña publicó hace algunos años la obra en dialecto *SchangSongs*, cuya continuación acaba de salir a la venta, con un éxito inesperado. La canción en dialecto de Schneider "*Alts, chalts Hus*" ["Casa vieja y fría"] ha alcanzado sin más el primer puesto en la "Lista de las mejores canciones de compositores en lengua alemana", mientras que el álbum *SchangSongs 2* ha sido calificado como el "álbum del mes", al alcanzar el mismo puesto. Aunque esta lista de las mejores canciones no tiene carácter oficial en materia de grandes éxitos musicales, sí que refleja la calificación de expertos independientes y de los periodistas musicales de Alemania, Austria, Bélgica y Suiza, además de ser considerada una referencia importante.

En *SchangSongs 2*, podemos disfrutar de la voz sonora y a veces irascible y angulosa de Florian Schneider. En ciertos momentos, la afinidad con Paolo Conte y Tom Waits es claramente perceptible, aunque a la postre su canto suene siempre más suave y aterciopelado. Muchas de sus canciones se basan en alguna melodía de Tom Waits, que Schneider versiona con un texto en dialecto. El juglar canta su campiña natal, además de los temas universales como el amor, la soledad y la muerte.

Sus textos son a veces mordaces y morbosos, aunque en la mayoría de los casos tiernos y divertidos. Así, Florian Schneider fabula en "*Alts, chalts Hus*" sobre la casa de su juventud, en la que habitan fantasmas, mientras que "*Heb di*" ["Agárrate"] celebra un amor pasajero: "*Bhüet di Gott, du chleises Härz, s bescht vo mir blibt do bi dir... Und lachsch der morn en andre a und lüpfsch der Rock im neggschte Ma, wenn d Wält au morn scho zämmekracht, hüt bisch bi mir die ganzi Nacht*" ["Dios te proteja, corazóncito, lo mejor de mí permanece aquí contigo... Y aunque mañana le sonrías a otro hombre y le levantes tu falda, y aunque mañana se derrumbe el mundo, hoy pasarás conmigo toda la noche"].

En las 14 canciones que incluye el álbum, Florian Schneider se acompaña a sí mismo con la guitarra acústica. Cuenta con el apoyo del magnífico violinista alemán Adam Taubitz, que se desenvuelve en la música clásica y en el jazz. Esta instrumentación otorga a sus canciones en dialecto una fragilidad que casa muy bien con los textos.

MARKO LEHTINEN